EL AZOTE

Periódico hebdomadario contra la lepra clerical y los gobernantes á base de machete

En la C. Federal, **5** cts. el núm. En el Interior de la república, **10**

Redacción y Administración (prov.): MEJICO 2070 - Buenos Aires

AÑO IV - 2ª Época - Nº 84 | APARECE LOS DOMINGOS | FEBRERO 11 DE 1912

Suscripción mensual, 30 centavos; trimestral, 90. Exterior: 0.50 por mes.

La fuerza de los débiles
La intransigencia de los fuertes

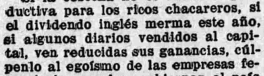
Uno de los diarios más difundidos y ricos del país invoca el patriotismo y la solidaridad social para que maquinistas y fogoneros se humillen miserablemente ante las explotadoras empresas.

Para hacer tamaña estupidez, ahora que más se deja sentir la necesidad imperiosa de los servicios ferroviarios, sólo tienen los obreros un ejemplo elocuente de la sinceridad con que el tal diario les habla: la actitud asumida cuando un grupo de "canillitas" le pidió un modesto aumento de centavos.

Allí se pudo ver lo que son todos los burgueses cuando el interés les baja la careta de su patriotismo y filantropía.

Los débiles ferroviarios, fuertes ante poderosas empresas por la unión con que sostienen su magna lucha, revelan más patriotismo que algunos ministros y diarios vendidos á los usureros ingleses; porque ellos trabajando dentro del país contribuyen á la grandeza nacional, mientras un grupo de accionistas se reparte los dividendos en el extranjero; son más patriotas los ferroviarios uniéndose para mejorar su vida y la de sus hijos, futuros conscriptos del pabellón argentino, que esas empresas que con sus fletes elevados, sus fusiones escandalosas estancan y arruinan á la agricultura del país; y más patriotismo, más amor patrio hay en quienes sacrificando sus salarios, el pan de sus hijos, arrojan á la cara del soberbio, de la esterlina ferrocarrilera, el petitorio de sus aspiraciones, el reconocimiento de su asociación á esos explotadores empresarios, acostumbrados hasta hoy á ver humillados á sus pies pueblos y gobiernos.

Si la cosecha no es bastante productiva para los ricos chacareros, si el dividendo inglés merma este año, si algunos diarios vendidos al capital, ven reducidas sus ganancias, cúlpenlo al egoísmo de las empresas ferroviarias que hoy gobiernan al país por la debilidad de un gobierno que lleva su servilismo hasta poner el ejército nacional á las órdenes de un gerente, sin más título que el de representar compañías ferrocarrileras; cúlpenlo á los aduladores ministros y á todos los que hacen de la humillación mercenaria razón de su existencia; pero nunca al obrero, á ese factor positivo del progreso industrial, de quien sólo se acuerdan únicamente cuando lo necesitan, cuando obligados por la intransigencia de los fuertes saca fuerza de su debilidad por la unión y reclama su legítimo derecho á la vida.



Semipolítica Pastoral

TODO EL MUNDO A LA CARCEL

DADO el origen cuasi divino de los gobiernos de que adolecemos, encontrámonos en la duda de si al referirnos desde las columnas de EL AZOTE á los personajes que componen los poderes públicos de esta república de Jesucristo estamos obligados como ciudadanos á darles tratamiento, y si éste debe ser el que corresponde á los funcionarios de una república federal ó de un imperio; si el que es propio de las dignidades eclesiásticas de la santa madre iglesia católica apostólica romana, ó bien de los magnates de un reino absoluto, donde su majestad el rey recibe de dios, por intermedio de su representante en la tierra, el poder omnímodo que ejerce sobre su pueblo, que es su propiedad, como de cualquiera es la propiedad de los perros y gatos que en su casa mantiene, mientras por medio de la muerte no se los reclame dios, que es el dueño absoluto de todo lo creado y á crearse en los siglos de los siglos, amén.

Entendemos que siendo tan clericonservadores los aludidos gobiernos nacional y provinciales, y envaneciéndose como se envanecen muchos de sus miembros con su carácter de súbditos de su santidad Pio Equis; más aun: siendo nuestra característica y condición más sobresaliente la de ciudadanos humildes, sufridos; pacientes corderos acostumbrados á sufrir por aquello de que más sufrió Cristo; respetuosos, obedientes, reverentes y piadosos; corresponde resolvernos por el tratamiento de dignidades que más cuadra á las personas que debemos aludir y con toda el alma deseamos eludir, á fin de no perder la divina gracia de la libertad que se nos arrebata imperceptible y muy suavemente, para que el buen pueblo no advierta los grilletes que se confeccionan en el congreso nacional, para que el gigante, aunque despierte, no pueda romper las cadenas de las leyes de represión y dominio absoluto del ciudadano y sus fueros.

Estos son los tiempos en que empezamos á conocer leyes terribles que se preparan y que uncirán al carro triunfal de los capitalistas, como á mansos bueyes á los ciudadanos de esta gran república de Jesucristo. El obrero que abandone el trabajo antes del tiempo en que sus amos le despiden por inútil, irá á la cárcel. Eso dicen las leyes que están á la aprobación del congreso. En la república de Jesucristo, bajo el dominio de los hombres del papa, el trabajo no será un deber que honre al que lo ejecute, será como lo dice la Biblia: un castigo impuesto al hombre por el dios misericordioso, que no le perdonará nunca el pecado original á que le indujo Eva; pecado y castigo que á creer nosotros en ese dios cretino y en sus imbecilidades, nos induciría á maldecir á nuestras propias madres y á renegar de la debilidad de nuestros padres y de nosotros mismos, que no resistimos la tentación de comer á besos esa bendición de la vida, que es la felicidad humana: la mujer.

¡Hostia! La mujer que no come y da á comer al hombre la manzana, no es mujer, es una miserable y mil veces desgraciada monja!

Quedad enterados (no enterrados), ciudadanos trabajadores: á trabajar, bajo el látigo, ó la cárcel.

Ciudadanos argentinos: á votar bajo el látigo, ó á la cárcel. Si protestáis de hecho, los esbirros de los esbirros del papa os quebrarán el lomo á palos, y á la cárcel.

¡A la cárcel! En la república de Jesucristo, todo el mundo, á la cárcel.

Augusto FEIJOO.

G. Couriz

—Tú, trabajando, no haces más que cumplir con aquello de "ganarás el pan con el sudor de tu frente"....

—¿Y usted con qué gana el pan....

—¿Yo? Con el sudor de la frente.... agena.

LOS TENEBROSOS

Un diputado, un capellán y siete niñas prostituídas

UN escándalo que no ha escandalizado á nadie ocurrió la última semana en la casa Junín 731. Sólo un diario se ocupó del asunto un poco extensamente, pero en términos casi jocosos, especialmente al referirse a un diputado muy popular en la cámara y á un capellán del ejército, quienes con su complicidad en el hecho lo hacen más infame.

En la mencionada casa, un traficante de carne blanca disfrazaba su vil comercio con el título de escritorio de comisiones y casa de máquinas de escribir. El caften valíase de todos los medios para obtener la presencia en su casa de jovencitas á las que primeramente ocupaba en las máquinas, comenzando después sutilmente el trabajo de seducción. La que era bonita y susceptible del halago y de perspectivas de lujo ó de otros horizontes, de placeres y bienestar, quedaba en la casa donde, á la larga ó á la corta, sucumbía trocando su honra por el plumaje vistoso de un sombrero ó los destellos deslumbrantes de una alhaja.

La que era fea ó virtuosa, bien pronto dejaba de pertenecer al escritorio de maquinistas impresoras.

Uno de los padres engañados denunció el hecho ante el juzgado del doctor del Campillo, quien previas las informaciones secretas procedió al allanamiento del referido domicilio, incautándose de siete menores, del proxeneta y de varios sujetos, entre los cuales hallábanse el diputado y el capellán.

Relatamos el caso escuetamente y sin más comentarios, porque estos hechos son moneda corriente; no lo serían si la ley cayera sobre la innumerable legión de tenebrosos que aguzan el ingenio para prostituir inocencias y para tener esclavas blancas abundantes con que abastecer las mancebías.

En cuanto al diputado y al capellán, no podemos medir el grado de su vileza, porque no sabemos bien si eran simples clientes ó partícipes en el negocio.

LOS JESUITAS

ES preferible el grillete á la jesuítica sotana, aun siendo verdadero criminal. El criminal merece la compasión del mundo, el jesuíta no: el criminal es susceptible de reforma, el jesuíta jamás podrá reformarse. A las serpientes no les es dado sacar el veneno de sus colmillos mortales.

Si cuando estaba en el colegio de los jesuítas se me hubiera preguntado por la patria, hubiérame puesto trémulo creyendo que se me hablaba de algún animal feroz. Con los jesuítas no hay eso de patria.

Porque ellos son explotadores corrompidos, antídoto de la civilización, corruptores de la humanidad.

Su secta constituye una plaga dañina peor que la langosta. Son demonios con piel de cordero; peste sin remedio, veneno, cáncer.

Es una sociedad enferma de todos los males, sus conventos son guaridas, sus colegios lupanares de almas.

Un jesuíta sonríe y mata. Siempre anda sonriendo.

Un jesuíta os vuelve la espalda y sin embargo os puede mirar.

Receta veneno en el rapé con que os obsequia, en la palabra que os dirige, en la tierna y llorosa mirada, en el consejo, en la lección.

Es semilla fatal el jesuíta, porque tiene armas tenebrosas. Cuando anda en la obscuridad es con paso tortuoso. Es falso el color de su cara. La ojera es pintada. Finge huellas de maceración.

¡Los jesuítas! Sus rezos son crápulas terribles. Cuando están de crápula son furias en celo. Cuando se arrodillan es que se revuelcan. Siempre se arrodillan para pedir á Dios. Fingen pedir á Dios y lo insultan. Fingen sostener á Dios y conspiran contra él. Tal vez el Padre Eterno tiene un jesuíta bajo su trono y aun no le ha llegado el olor á azufre, á pesar de su divino olfato. Son sabios como Satanás, el cual les teme tanto que se ha puesto bajo sus banderas.

C. Courtis

—¿Y todavía te atreves á decirme que fuistes á la fiesta de EL AZOTE?

—Pero, padre Vicente, ¿acaso no decía Cristo que debemos amar y favorecer á nuestros enemigos?

MONEY

Sí, así es, money ó sea dinero es lo que necesitamos. Champurreamos el inglés porque en español nadie nos entiende.

Hace un año que estamos llamando la atención de nuestros abonados que no se atrasen en sus pagos porque esto dificulta la marcha del periódico. Esperamos que esta vez nos entenderán.

Flora americana

POR "El Demócrata", que se publica en Colombia, sabemos que allí la prensa está atada á las columnas del catolicismo.

En efecto, la ley 59 sobre prensa y otros medios de publicidad contiene artículos como este:

"Art. 18. Los arzobispos, obispos y vicarios generales tienen personería suficiente para denunciar directamente ó para acusar por medio de apoderados á los responsables de delitos de prensa contra la religión, el culto y contra las entidades y comunidades religiosas".

Es preciso que un país se halle bajo la influencia del Vaticano para ejercer censura sobre la prensa, procedimientos propios de los tiempos de Torquemada.

Es preciso que los gobiernos en vez de representar al pueblo sólo sean juguetes de los frailes.

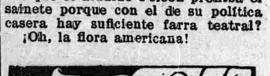
¿Qué autoridad, qué personería jurídica constituyen esos farsantes de sotana, capaces de vender el honor de un pueblo por un montón de dinero? La libertad de prensa es la del pensamiento, y querer subyugar la idea popular al capricho de gobernantes jesuítas, es convertir el país en una cárcel sin otra perspectiva de libertad que la del motín.

Y esto que en Colombia sucede tiene puntos de analogía con lo que en Córdoba acaba de suceder.

El gobernador cordobés, sintiéndose aludido quizá, ha prohibido la representación de "El pueblo de Peleón".

Sin duda se trata de un magistrado, cuya esposa lo sugestiona por medio del confesonario. ¿Será tal vez que el aludido Peleón prohíba el sainete porque con el de su política casera hay suficiente farra teatral?

¡Oh, la flora americana!



Los eternos jesuítas

TODOS nuestros políticos persiguen, según ellos, la pureza electoral; todos, quien más quien menos, están seguros de aportar un grano de arena á la obra que llaman de la restauración del sufragio.

Pero es el caso que todos ó casi todos los políticos son partidarios del fraude, de la venalidad, del chanchullo, todos son, sencillamente unos vulgares especuladores, que en lo que menos piensan es en la tan cacareada libertad de sufragio. Por supuesto, me refiero á los políticos de cepa criolla.

La libertad que se busca es la

de mistificar cada vez con mayor cinismo al pueblo que debe soportar la férula de sus impostura. Esta es sencillamente la verdad. ¿Pueden hablar de regeneración política los que no son capaces de regenerarse á sí mismos? ¿Qué significan los sistemas diversos preconizados si el régimen de que ellos son factores activos, está gastado, corrompido? ¿Con qué derecho se permiten entonar loas á la libertad de sufragio, que significa el "desideratum" de la forma de gobierno republicano, los que niegan precisamente el credo de la república, los que conspiran contra su existencia, haciendo causa común con la gente de iglesia, á la que, directa ó indirectamente, sirven de instrumento y secundan todos sus planes? Los elegidos por el fraude, ¿es lógico que pontifiquen sobre moral política? Los que se han confabulado para negar todas las libertades, ¿pueden, por ventura, mencionar la palabra "libertad" en asuntos electorales? Esto es sarcástico.

El país está ya harto de falsos declamadores y antes que la reforma electoral, que de nada servirá interín la podredumbre del régimen imperante sea la misma, quiere otra cosa más útil, más necesaria, que consulte el verdadero interés nacional: quiere menos jesuítas, menos cortesanos y lacayos, servidores de Pío X, sacristanes de la capilla sixtina, quiere ciudadanos íntegros en las esferas oficiales capaces de substraerse á las carroña del clericalismo devastador. No es lógico, ni honrado, ni consulta la estética eso de que se haga alarde de probidad institucional, vale decir, republicana, puesto que la república es el gobierno de la constitución, y en los hechos resulte que se proceda en sentido diametralmente opuesto.

El país, pese á la prosopopeya de los retóricos parlamentarios, quiere no reformas electorales que no reforman nada, sino otras de orden social y económico reclamadas imperiosamente por la inmensa mayoría de los habitantes que producen; el país, finalmente, quiere reemplazar con hombres nuevos, de orientaciones amplias, los ya decrépitos que constituyen el elenco de nuestros políticos y estadistas faroleros, oligarcas ignorantones, "cristianos" muy humildes con los poderosos y tiranuelos con los humildes, patriotas de ocasión, traficantes estilo Bizarelo y todo lo malo que puede echarse encima de una raza de políticos que, no satisfechos con sus desvergüenzas llegan hasta alardearlas, exhibirlas con el énfasis propio de los cínicos y estultos.

Narciso TAVELLA.

Los horrendos crímenes de la Iglesia

Juan de Huss ante el Concilio de Constanza

De 1414 á 1418, duró la gran reunión de autoridades eclesiásticas y laicas, convocadas en Constanza. El emperador Segismundo, primer soberano de la tierra en aquellos tiempos, presidió el Concilio rodeado de todas las pompas de su majestad.

Un día el Concilio, reunido en el salón que ocupa todo el piso superior, vió comparecer á un sacerdote de gran barba larga y ojos azules, vestido de raída sotana y cubierto con bonete cuadrado, los cabellos ensortijados: era Juan de Huss.

Traía revuelta la Hungría con sus predicaciones. La muchedumbre marchaba tras sus pasos y el sacerdote deteníase en los caminos, predicando al pie de los árboles su nueva doctrina.

La gran masa, ansiosa de rebelión, adoraba al profeta. El emperador Segismundo le había invitado á venir al Concilio para explicar sus creencias, dándole un salvoconducto y empeñando su palabra imperial para convencerle de que su vida no corría peligro. La espada del imperio velaba por él. Su existencia era sagrada.

Al verle aparecer y escuchar su voz corrió un estremecimiento por la santa Asamblea, semejante al que agita á la jauría cuando huele la caza. Los hábitos negros y blancos de los dominicos; las cabezas severas y duras de los frailes alemanes, intolerantes y rudos y de los frailes españoles, sus discípulos y herederos, agitáronse con aullidos de muerte.

El sacerdote bohemio se explicó tan claramente, que á los pocos días estaba preso, y para mayor seguridad en el convento de los dominicos, en un torreón. El emperador se olvidó de él y de la palabra dada: ejemplo de villanía que no siguió Carlos V cuando un siglo después compareció Lutero ante la dieta de Worms.

La muchedumbre reunida en Constanza goza al fin de una gran fiesta.

Los padres del Concilio que llevaban tanto tiempo sin hacer nada, y se veían desobedecidos en sus acuerdos, pensaron satisfechos en hacer algo sonoro.

Una mañana el prisionero del convento de la isla fué sacado del torreoncillo por cuya ventana había contemplado la extensión azul del lago buscando las montañas de su país.

Cruces en alto, blandones encendidos, largas filas de monjes encapuchados, un canto lúgubre que contrastaba con el susurro del lago al morir en las orillas.

Como representante del brazo secular barbudos los quenetes oliendo á cerveza, empujaron al sacerdote, lo amarran, le visten una túnica y le ponen una mitra pintada de diablos y serpientes, y la procesión de muerte emprende el camino hacia el arrabal de Brüh, donde se alza hoy una roca cubierta de inscripciones en honor del mártir. Otra procesión igual surge en el camino, conduciendo á Jerónimo de Praga, el fiel compañero y discípulo.

La gloria de la cristiandad, lo más selecto é ilustre de la época ocupa la llanura de Brüh. El emperador no ha osado contemplar su obra, pero allí están juntos al montón de leña seca, rematada por dos postes, los cardenales á caballo, con su séquito de príncipes, los nobles guerreros y las hermosas damas alemanas, rubias, blancas y pechonas, montadas en vistosas hacaneas y avanzando todo lo que pueden para no perder nada del hermoso espectáculo.

¡Prodigio de la fe! El inmenso montón de leña ha sido traído voluntariamente, pieza á pieza, por la piedad de los fieles, por el buen populacho que desea la muerte de estos dos hombres á quienes no conoce pero cuya maldad les parece indudable.

Empiezan á crepitar las llamas arrojando sus lenguas rojas entre los leños. Surge el humo de las ropas carnavalescas, que cubren á los condenados como un último insulto.

De pronto se abren las filas de soldados sonrientes y sonríen también las hermosas damas, los príncipes eclesiásticos y los jinetes de luciente corazas.

Una vieja arrugada y casi ciega, miserable andrajo humano, avanza encorvada bajo un pequeño haz de sarmientos.

Viene de muy lejos y teme haber llegado tarde para depositar su ofrenda, perdiendo la ocasión de hacerse grata á dios. Al arojar su haz en la hoguera, suspira satisfecha, como si librase su alma de un gran pesar.

Juan de Huss también sonreía. Sus ojos azules de dulce profeta, lagrimeantes por el humo miran al cielo. Su barba rubia, que empieza á chamuscarse, muévese majestuosamente. .

¡Oh santa simplicita, gime!

Las últimas palabras del mártir fueron para la santa eterna imbecilidad de los simples, que creen lo que les enseñan, odian lo que les señalan para ello, y con la sencillez de la inconsecuencia matan ó persiguen (creyendo realizar una gran hazaña) á los que se preocuparan de su suerte, trabajando y sufriendo por ellos.

Y Juan de Huss y su compañero fueron quemados vivos.

Blasco VAZQUEZ.

La pera milagrosa

(CUENTECILLO)

Un domingo, predicando
en cierto lugar un cura,
y cuando iba terminando
de destripar la Escritura,
dijo: — Sé con gran dolor
que existe en este lugar
un mísero pecador
imposible de salvar.
Desprecia los sacramentos,
es soberbio, es envidioso,
sacrílego, lujurioso,
rebelde á los Mandamientos.
El se olvidó de la fe
que sus padres le enseñaron
y es más fiero que los que
á Cristo crucificaron.
Hasta de dios tiene dudas;
es impostor cual Lutero,
como Mahoma embustero,
y falsario como Judas.
Pensad todos con espanto
en su triste perdición.
Para él no habrá redención
como no interceda un santo.
A él le dirá el Padre Eterno:
—¡Vete del cielo, maldito!
Yo desde él te precipito
con Lucifer al infierno.—
Y en calderas de alquitrán,
mezclado de pez hirviente,
arderá el impenitente
en compañía de Satán...
¡Hermanos! Ese malvado,
de la impiedad triste ejemplo,
aquí se encuentra, en el templo;
lo tenéis á vuestro lado.
¿Queréis conocerlo? Pues
sabed que Satán espera
al que le caiga esta pera
tocada por Santa Inés...
Dijo, y la pera tiró
al aire arrogante y fuerte,
pero con tan mala suerte,
que en su cabeza cayó.
Al verse puesto en berlina,
gritó más vivo que un rayo,
con voz turbia y faz mohina:
—¡Esto no sirve! Es ensayo.

B. LUNA.

Una beata convertida

¡AL AMOR LIBRE!

De Santa Rosa de Toay nos escriben lo siguiente:

"La directora de una escuela elemental de niños de esat localidad, que durante tiempos anteriores ofase los domingos hasta dos misas, llegando á ejercer sobre sus débiles discípulos uua influencia clerical, á la que no era ajeno el cura párroco, ex presidenta de la congregación de las Hijas de María, y de otras instituciones religiosas, á cual más farsantes fanáticas; esa beata modelo de imbelilidad cristiana, instrumento ciego de clérigos y sacristanes, se ha casado libremente con un hombre, que si no hace alarde de liberalismo, su conducta lo acredita como tal.

Este modelo de sugestión masculina, es maestro de canto y música, por cuyas dotes el cura le encomendó la dirección de la parte cantatriz y musical del divino pesebre. Y fué allí donde la maestra beata lo conoció y se enamoró de él con una fuerza de diez y nueve caballos y medio. A tal incentivo el maestro no fué indiferente y así ambos convinieron entrar por el aro del casorio.

Pero hete aquí que cuando la enamorada beatona no tenía en su corazón más lugar que el ocupado por su adorado tormento, éste resuelve romper todo compromiso matrimonial con ella antes que casarse por la iglesia. A esto la católica maestra cede, pues santos abundan en el cielo, pero no así un marido sobre esta pecadora tierra. Mas ¡oh dolor para el cura del lugar! la enamorada pareja no se casa ni por, el civil ni por la iglesia, sino á libre voluntad, si bien mediante 100 $ para cubrir apariencias.

Las beatas juzgan este arranque femenino, á que la apóstata beatona sólo tomó la religión como un medio para pescar marido; logrado ésto, se dijo: "cáseme yo y ardan los frailes y sus mitos".

Cuando tamaña hazaña llegó á oídos del cura, tomó tal rabieta que el veterinario local, que aquí hace las veces de cirujano, hubo de sangrarlo dos veces en la rabadilla.

Entre tanto, los liberales de aquí, felicitan á los condenados y les desean mucha prosperidad."

Menestrón místico profano

Los vocales obreros de' Instituto de Reformas Sociales, en Madrid, publicaron un manifiesto dirigido al pueblo, en el que comunican la resolución de retirarse de aquel organismo y de dar por terminados los trabajos de cooperación que llevan á cabo, é invitan á los obreros que forman parte de las juntas provinciales, á que sigan su ejemplo.

Las razones que aducen son tan obvias, que huelga el reproducirlas. En efecto, con la "represión opresiva" ejercida por el gobierno "canalejero" contra los obreros, permanecer éstos en sus puestos, implicaría una especie de complicidad tácita al "canalejismo reinante".

Por otra parte, esos institutos de reformas sociales, son "macanas de Antonio". Hace largo tiempo que, con ese ú otros nombres, han funcionado, y los obreros no han obtenido ni una hora menos de jornada ni una peseta más de jornal.

"La emancipación de los obreros ha de ser obra de los obreros mismos", ha dicho el congreso obrero reunido en Laussana en 1870, si mal no recuerdo. Cierto es que la ciencia es la gran emancipadora; pero pensar en que los gobiernos han de llevarla á cabo, es pensar hallar la cuadratura del círculo, el movimiento continuo ó el viaje á los planetas.

Bien han hecho, por consiguiente los obreros. Su sentido práctico iguala ó acaso supera á la ciencia de los más grandes economistas.

—

Con respecto á comedias parlamentarias, no hay nación en el mundo que nos aventaje.

En la ley de subsidios, por ejemplo, varios "farsantes", quiero decir, varios "cómicos"; tampoco es eso, ¡vamos! varios "actores", se lamentan de que esa ley va á mermar los recursos que se destinaban á la beneficencia.

¿A la beneficencia?

¡Otra, que beneficencia! Quienes se "tragan" los subsidios antes de la ley de subsidios, con la ley de subsidios y después de la ley de subsidios, son los frailes y los templos católicos, á quienes se destinan indefectiblemente las nuevecientas noventa y nueve mil nuevecientos noventa y nueve millonésimas partes de los subsidios concedidos... y que seguirán otorgándose por debajo ó por encima ó á través de la ley de subsidios, redactada, al "parecer", para oponer algún coto á la hemorragia del erario, atacado de "subsidiosis".

Lo mismo que en Portugal, en la "santa" Rusia, las medidas coercitivas ejercidas por el gobierno ruso contra algunos prelados, "ortodoxos", por supuesto, á causa de ser demasiado díscolos, levantiscos ó más bien, á causa de atacar descaradamente las leyes, han provocado entre la "clerigalla", una algarada de trescientas mil toneladas de místicos demonios.

Y es que los gobiernos no acaban de convencerse de que, á la serpiente y á la iglesia, por muy católica, evangélica ú ortodoxa que sea, no se le pisa la cola; que ¡se le aplasta la cabeza!

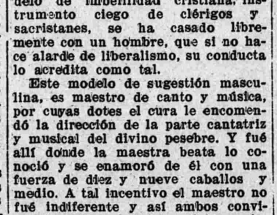
—

Se anuncia que en breve visitarán el Vaticano varios rebaños de peregrinos de distintos países, los cuales dejarán la lana y se llevarán sendas bendiciones papales.

Las místicas recuas irán bien provistas de dinero, regresando después tan orondas á sus respectivas caballerizas.

Que el Padre Eterno y su apreciable familia guíe y proteja á las santas piaras en su excursión porcina á la miserable choza donde se halla encalabozado el vicario de Jesucristo.

Eugenio PEREZ CHOZA.



—EL AZOTE dice que nosotros somos ladrones de niños.

—¿Y para qué vamos á robar niños teniéndolos gratis y propios?

—Acabo de leer en este libro que nosotros somos una raza de víboras.... ¡Se conoce que el autor no era tan tonto!

¡POBRES MADRES!

—Voy á hacer la primera comunión—me dijo una niña hace pocos días.

—¿Eres católica?

—Yo no sé... ¡Mamá, sí!

—¿Qué edad tienes?

—Once años.

—¡Once años! Es una edad en la que aún no se sabe nada, ni siquiera pensar por cuenta propia en los más pequeños detalles de la vida diaria. Es la edad en que el cerebro no da al pensamiento más que caracteres amargos para apreciar todas las circunstancias que se le presentan á examen, y en la que el espíritu no ha aprendido aún á volar por sí solo, orientándose por cuenta propia bajo la luz radiante de la verdad. Es esta la edad, empero, en la que el catolicismo hace prestar profesión de fe á los que logra atraer á su seno. ¡Bien es verdad que es la única época de la vida en que se puede, impunemente, cegar á los que pueden llegar á ver y encarrilar en la senda donde rigen sus dogmas, á los que, con varios años más, rehuirían con asco el contacto de las sotanas!

La ingenua contestación de la niña es una acusación formidable para la que le dió la vida.

—¿Eres católica?

—Yo no sé... ¡Mamá, sí...!

Ella no lo sabía aún. Pero la madre lo era. Y la ceguedad moral de esta última la arrojaba en el seno de una religión que no conocía, y la obligaba á cumplir los huecos é inicuos ritos de un culto ridículo, que como consecuencia funesta, deformaría el débil cerebro de la criatura con visiones de espanto, que forman el principio fundamental del manoseado temor de Dios.

No es este un caso único: él se repite á millares. El contacto con los maquiavélicos "ministros del señor", ha conseguido introducir esta costumbre en gran parte de los hogares latinos. Son las propias madres las que entregan á sus hijas en manos de los fariseos de nuevo cuño, que dijo Dicenta. ¡Pobres madres! ¡Pobres madres, sí, porque han llegado á perder hasta el instinto del peligro que amenaza á sus crías, instinto que poseen las fieras más salvajes, y que ha desaparecido del corazón de las madres católicas!

HUMOUR.

"PIONONO"

NUESTRO estimado camarada continúa postrado en cama, en vista de lo cual no habrá más remedio que someterle á una operación quirúrgica que esperamos ha de realizarse la semana próxima.

Tal es el estado del popular caricaturista de nuestro estimado zoo clerical.

EL FUSIL

SIRVO á los dos bandos: al bando que oprime y al bando que libera. No tengo preferencias: con la misma rabia, con el mismo estrépito lanzo la bala que ha de arrebatar la vida al soldado de la libertad ó al esbirro de la tiranía.

Obreros me hicieron para matar obreros. Soy el fusil: el arma liberticida cuando sirvo á los de arriba; el arma emancipadora cuando sirvo á los de abajo.

Sin mí, no habría hombres que dijeran: "Yo soy más que tú". Y sin

mí, no habría esclavos que gritasen: "¡Abajo la tiranía!"

El tirano me llama: "Apoyo de las instituciones". El hombre libre me acaricia con ternura y me dice: "Instrumento de rendención". Soy la misma cosa, y sin embargo, sirvo tanto para oprimir como para libertar. Soy al mismo tiempo, asesino y justiciero, según las manos que me manejen.

Yo mismo me doy cuenta de las manos en que estoy. ¿Tiemblan esas manos? No hay que dudarlo: son manos de esbirros. ¿Es un pulso firme? Digo sin vacilar: son las manos de un redentor?

No necesito oir los gritos para saber á qué bando pertenezco. Me basta con oir el castañetear de los dientes para saber que estoy en manos de opresores. El mal es cobarde; el bien es valeroso. Cuando el esbirro apoya mi caja en su pecho para hacerme vomitar la muerte acurrucada en el cartucho, siento que su corazón salta con violencia. Es que tiene la conciencia de su crimen. No sabe á quién va á matar. Se le ha ordenado: ¡fuego! y allá va el tiro que tal vez atravesará el corazón de su padre, de su hermano ó de su hijo, á quienes el honor había gritado: ¡rebelaos!

Yo existiré mientras haya sobre esta tierra una humanidad estúpida que insista en estar dividida en dos clases: la de los ricos y la de los pobres; la de los que gozan y la de los que sufren.

Desaparecido el último burgués y disipada ya la sombra de la autoridad desapareceré á mi vez destinándose mis materiales á la construcción de arados y de instrumentos mil, que con entusiasmo manejarán los hombres, transformados en hermanos.

Ricardo FLORES MAGON.

LIBERALISMO CLERICAL

Las conclusiones á que llegó el Congreso del Libre Pensamiento de París célebrado últimamente, son poco más ó menos á las que arriban todos los liberales, y muy particularmente los de aquí, quienes, para mayor justificativo, las aprueban y sancionan con su beneplácito.

He aquí las tales penalidades del acto expresado.

"Que el L. P. no tiene por qué ocuparse del problema económico actual, ni decir si la sociedad asegura actualmente el derecho á la vida, ni sobre todo, qué forma de sociedad lo aseguraría mejor."

¡No puede negarse que el liberalismo progresa, puesto que desecha los problemas económicos, motores activos de la historia, y en cambio los mismos curas constituyen círculos obreros, ligas democráticas, haciendo del "ora y trabaja" un verdadero socialismo clerical.

El liberalismo no tiene por qué ocuparse del problema económico actual, porque muchos liberales son explotadores industriales, más jesuitas que los mismos cuervos regulares; no quieren preocuparse de asuntos que el mismo León XIII puso á consideración del clero por medio de una encíclica, porque ellos, los liberales, ponen sus intereses particulares, su egoismo de clase, por encima del libre pensamiento. Y no pueden pensar de otro modo libres pensadores de sainetes, que con un pie en la logia y otro en la iglesia hacen propaganda liberal, dictando leyes de residencia y de defensa social, sólo comparables á las excomuniones clásicas de la santa inquisición.

Pero no porque dejen de preocuparse los liberales del problema económico, él dejará de plantearse amenazador y ejecutivo, tan siquiera para sacarles la careta y poner claramente de manifiesto que la verdadera lucha existente, la que siempre mueve y moverá los engranajes de la historia es la de los pobres contra los ricos, de los explotados contra los explotadores, la de los socialistas contra los liberales jesuitas.

El congreso del libre pensamiento francés y el comité nacional de los de aquí, puesto que hace suyas tales declaraciones "no tiene por qué decir si la sociedad asegura el derecho á la vida".

He aquí el pensamiento del hombre humanitario cristalizado ante un monolito liberal... ¿qué les importa á los liberales que mueran obreros de hambre? ¿que el trabajo falte y el trabajador consumido no tenga más perspectiva que el hospital ó la Chacarita?

La causa liberal es una mera abstracción decorativa, es la hoja de parra con que cubren los explotadores burgueses su miseria intelectual. ¡No se preocupan si la sociedad es justiciera en sus repartos de riqueza social cual si ellos vivieran en la luna, como si no fueran ellos también células del organismo colectivo! Y sin embargo, el trabajador reclama su derecho á la vida, su parte equitativa en el banquete de la naturaleza y á cuyo objetivo se organiza, se disciplina, fiscaliza las acciones de sus congregados, pues cree no sin razón que detrás del hombre que proclama un ideal debe prevalecer su acción, la práctica ejecutiva que persuade y convence con su sincera bondad al indiferente, pues los hechos son siempre más elocuentes que las palabras.

Por eso, el sencillo artesano, el obrero organizado, que sin grandes discursos librepensadores se instruye y trabaja por su emancipación económica hace mejor obra humanitaria, más progresista si se quiere, que esos señores liberales á quienes no preocupa la lucha por la existencia, si bien cuando al clero combaten, se llaman admiradores de Darwin.

El progreso de los pueblos se mide por los lazos de la solidaridad humana, tanto más fuertes cuanto más tiendan á asegurar á cada uno su derecho á la existencia.

Otros puntos más contiene el congreso de marras, pero lo dejaremos para otro momento.

—Estoy aburridísimo.... De buena gana colgaba estos hábitos....

—¿Y qué harías?

—Me pondría otros de obispo.

CÓMO REZAN LAS MUJERES

I

Voy á rezar sentada, porque creo
que de no usar, bien cómoda, las sillas,
se me ha formado un callo en las rodillas,
que será bueno y santo, pero es feo.
Y así despacio, porque estoy de prisa,
veré si llega Pablo
y en esta posición, oyendo misa,
tendré un oído en dios y otro en el diablo.

II

Petra, comienza tu oración del día,
estoy furiosa
de no ser pronto esposa
¡Si en vez de madre acabaré yo en tía!
No, no soy fea, y para el mundo entero
no tienen más que este uso las hermosas.
Me casaré ¿no he de casarme Pero...
¡Dios tarda tanto en arreglar las cosas...
Estaba... ¿dónde estaba?...
Creo que ya llegaba
A los cielos, esto es, á mi elemento;
porque dicen las viejas
que, como es sacramento,
cae siempre del cielo el casamiento...
todo cae del cielo, ¡hasta las tejas!

III

Santificará... Santifica ¡Dios mío!
oigo un rumor extraño
¿Será él? Voy á ver
¡Qué desengaño!
No es su yegua, es el mulo de su tío.
Un tío que es un hombre atrabiliario,
que llama estar muy malo á ser muy viejo,
que al que le pide un real le dá un consejo.
¡Qué inmortal es un tío millonario!
No viene y yo deseo hacer alarde
de lo mucho que sufro con su ausencia,
y darle rienda suelta en su presencia
á un gran suspiro que empecé ayer tarde.
¡Nadie! no llega. Mi esperanza es vana
¡Ni un pájaro interrumpe con su vuelo
esa línea lejana
en que se une la tierra con el cielo!

IV

Volvamos á la mística tarea,
santificado sea...
pero antes de seguir mis oraciones,
quisiera yo saber ¿por qué razones
de su casa á la mía, escalanadas,
el dios de las alturas
de viudas, solteras y casadas,
tendió una vía láctea de hermosura?
O tiene hoy pies de plomo,
O Pablo está de broma,
en viendo una paloma
se vuelve un gavilán, siendo un palomo.
¡Habrá visto á Paulina
la púdica sobrina
del deán Siguenza?
Quizo ser monja ayer, y hoy, por lo visto,
ya á preferir comienza
la milicia del rey á la de Cristo.
Tiene además de un rostro peregrino,
un pelo de oro fino,
y cuando dios reparte
á una mujer ese color divino,
le hace un ser doblemente femenino.
¡Ay del que va en el mundo á alguna parte
y se encuentra una rubia en el camino!
Se me está figurando
que estoy rezando mal como cualquiera.
¿Estaré yo pecando?
de ninguna manera.
Mis tiernas distracciones no son raras,
y, en materia de amores,
saben los confesores
que la moral suele tener dos caras.

V

A Pablo con el aire de la ausencia
se le constipa el alma con frecuencia,
y me causan cuidados
mujeres tan expertas,
porque entre ellas, mejor que entre las (puertas
suele haber en amor aires colados.
¿Estará con Vicenta, esa viuda
que él dice ¡el embustero! que desprecia?
no hay sabio á quien no engañe cualquier (necia.
Mas ¿cómo ha de engañar esa Vicenta
de tan pérfidos tratos
á un hombre tan sutil, que, según cuenta,
estudia á las mujeres en los gatos?
Venga á nos... ¡qué sospecha impertinente!
quisiera continuar mis oraciones,
mas no puede apartarse de mi mente
la viuda que aspira á reincidente
con más hambre de amor que diez leones.
¿Y él? ¿y él? Con los del cielo equiparados
las mujeres son ángeles menores.
En cambio, con nosotras comparadas,
los hombres no son malos, son peores.

VI

Venga á nos... Si estará con Nicolasa
que llama amor á amar á su manera?
¿Qué no la ama ni el perro de su casa,
pues tiene peor sombra que la higuera?
¡Horror! Era casada arrepentida
que hunde el globo terráqueo con su peso
y que está ya en sazón para comida,
pues tiene mucha carne y poco hueso,
dice que en su inocencia
se equivocó de esposo;
y añade, como ley de su experiencia,
que todo el que se casa se equivoca.
Y, aunque existe su difunto esposo,
con cara de canónigo dichoso,
lo jura por el alma de su esposa...
todo cuanto sostiene
sin duda no le importa una gran cosa,
que el alma de su esposo se condene
¡amar á una casada! cree mi tía
que eso es común hoy día
¡Esos hombres traidores
nunca quieren tener en sus amores
ni registro civil ni vicaría.
¡Amar á una casada. Vamos, vamos,
si á mí me diera San Miguel su espada,
ya estaría á estas horas traspasada!
Así como nosotros perdonamos...

VII

Ese hombre se ha dormido
y yo tengo entre tanto
la sangre hecha un vinagre enrojecido,
cuán maldita es la suerte!
¡Santo! ¡Santo!
Como estoy tan de prisa
sigo haciendo del rezo un simbolismo.
¿Quién podría creer que estoy en misa
rezando y maldiciendo á un tiempo mismo?
Mas ¿no he de maldecirlas? Abomino
á las viudas, casadas y solteras
que salen á un camino
haciendo eses de amor con las caderas,
y luego dan posada al peregrino
metidas por bondad á posaderas.
¡Qué rumor! ¡qué rumor! Se me figura...
no parece sino que lo hace el diablo,
no hay duda, pasa Pablo
ahora que está alzando el señor cura.
Me voy, si ofendo al cielo
le pediré mañana mil perdones.
¡Dónde están mi abanico y mi pañuelo,
[illegible] cádaveres el suelo!
¡Están, como la tropa en las acciones,
mi rosario y mi libro de oraciones?
Diré que los recoja el monaguillo
que todas las mañanas
más bien que por demócrata por pillo
toca el himno argentino en las campanas!
Voy, voy. Con estas idas y venidas
me expongo á no llegar antes que pase...
¡Señor! ¡Señor! Después que yo me case
¡Qué misas he de de oír tan bien oídas!

EL AZOTE EN EL CHACO

Resistencia, febrero de 1912.

Por estas selvas donde se elevan pueblos, explotación de industrias generales, y por ende explotación de conciencia y de sangre de la mayor parte de sus habitantes, y donde se eleva también como estética de pueblo subyugado, para desgracia y torrente de penuria y humillación de ignorantes é inconscientes una iglesia, sí, una iglesia maldita y aborrecida madre, escarnio de toda vegetación pura y verdadera, con dos frailungos en su seno, administradores misteriosos de haciendas ajenas; en las selvas, en esta población, digo, la lepra clericida y sus fieles inoculadores siguen royendo bolsillos y creencias, no pierden tiempo en atraer muy devota y picarescamente á todo elemento ignorante, suméndolo en hondo y sombrío misticismo.

En ciertos corazones liberales y de gran carácter es seguramente duro tener que guardar tan prolongado silencio y debilidad de espíritu ante la presente (dejando lo del pasado histórico) trama clerical ajustada en todo y por todo por un gran papado nacional.

Ya la humanidad enarbola sus musculosos brazos y salva para siempre el doloroso calvario, oigo decir por los que creen en un solo triunfo: la vida contra el dogma al cual se combate real y científicamente: mientras en la ciudad donde vierto este pensamiento, la mentira negra continúa cautivando y sembrando desgracias en todos lugares: en el hogar, en los talleres industriales bendiciendo edificios y maquinarias, en las colonias seduciendo á familias enteras de colonos. Me basta esta muestra para afirmar que aun tenemos muchísimo que luchar, al menos en pro de la educación de los habitantes de estas regiones donde el liberalismo si bien existe se muestra muy complaciente ó perezoso, y no hace otra cosa sino guardarse en casa y en consecuencia queda el deber en la calle para juguete de cuanto iluso mano negra venga aquí á robar al pueblo con el acostumbrado descarte misionero: asilo, capilla, iglesia, escuela, etc., y así resulta que el deber del gobierno y de todos los hombres considerados libres, así individual como colectivamente, da una triste muestra de incapacidad.

Todo se funda y realiza cuando verdaderamente existe carácter en el individuo ó en el seno de una agrupación de hombres liberales, como una logia, centro socialista y demás instituciones de carácter educativo, en las que el hombre ha de ser hombre de pensamiento progresista altivo característicamente, lleno de miras en pro de su credo y de la educación del pueblo donde reside, fundando bibliotecas, iniciando conferencias, llevando consigo la mujer é hijos, si los tiene, propender á todo adelanto posible, ser enérgico ante los ataques de las malas prácticas de muchos pueblos.

Aquí hay cierto raquitismo de la índole á que me refiero.

Del espacio no bajará ningún apóstol. Entonces, pues, ¿qué se espera?

Todo depende de la obra de los hombres. Si aquí no se trabaja con tesón y buena voluntad para educar la mujer y el obrero ignorantes, indiscutiblemente no hay hombres, y si los hay ¿qué será de ellos en su triste terruño?

Y como el amor guarda cierto interés ambicioso, también hay hombres que flaquean y sufren el rigor más horrible y hasta se hacen ridículos, porque solo la ambición los ha arrastrado á ser miembros de ciertos centros de ideales y pensamientos elevados que no comulgan en desprecio de su cultura y decoro.

La libertad no quiere hijos ambiciosos ni débiles, tímidos é inconscientes. La libertad quiere hijos impertéritos de hecho.

Sólo así se salvará la Humanidad de su doloroso calvario místico.

Cayetano ESCOBAR.

—Te enterastes de sue el padre Manuel trató de animales á sus oyentes?

—¡Cómo no me iba á enterar si yo también lo he escuchado!

Todos los dogmas están llamados á ser substituídos por la Filosofía, edificada sobre la base del racionalismo científico.—M. Romero.

*

El autor de la naturaleza, que no me recompensará por haber sido un hombre de ingenio, no me condenará por haber sido un tonto; y ni tampoco te condenará á ti por haber sido un malvado. ¡Pues qué! ¿No habrás sido ya bastante desdichado por tu perversidad?—El clérigo del 606.

Contra la sugestión y los daños teológicos

no existe talisman más barato ni sencillo que el surtido de tarjetas postales editadas por EL AZOTE.

Cada tarjeta cuesta 5 centavos. Una serie completa de 16 (diferentes), 80 cents., porte incluído.

Pedidos á Felipe Gauna, Méjico 2070, Buenos Aires.

A FAVOR DE "EL AZOTE"

José González. Buchardo, 0.20; A. Rodrigo. Villa Colón 0.10; A. Rojas, id, 0.10.

DE BOLIVAR

P. L. 0.50; L. L. 0.50; un atorrante, 0.10; Santiago Bertera, ciudad, 0.20; Juan B. Núñez, 0.10; Remigio D. Salvi, Tandil 0.10; Juan M. España, 0.10; Pablo Luoni, 0.10; Simón Bartichevich, 0.10; José Lanfranco. 0.20; Enrique Hunton, 0.10; N. N. General Alvear, 1; Pedro Ponti, ciudad 0.10; Luis B. Ferrari, 0.10; Hugo Nale, 1; A. Giardino, 0.20; J. Montalevich, 0.10; Amelet Maset, 0.10; Jaime Lloret, 0.10; Juan Pasarizas, 0.20; E. Clatelani, 0.10; Juan Vallespi, 0.10; Martín Martínez, 0.20; Juan Chiaia, 0.20; Francisco Manzutti, Villa Nueva, 0.20; Juan Chiodio, Mar del Plata, 0.20; A. Mastrovincenzo, 0.20; A. Buffoni, 0.20; Santiago Bermúdez, 0.10; Buenaventura López, Chaco, 0.20; Alejandro Germoli, Cañada de Gómez, 0.20; Juan Lautelade, Claypole, 0.10.

DE ARRECIFES

Manuel Blanco, 1; Dileto Salas, 0.50; Santiago Blanco, 0.30; J. Tomás, 0.20.

ISLA VERDE

Los abonados de esta localidad pueden efectuar sus pagos en casa del ciudadano José Bonesso.

Encarecemos á todos el cumplimiento del deber contraído con esta administración.

Comité Pro

Gran Velada Teatral, Conferencia, Concierto de Piano y Baile : : : :

EN EL SALÓN TEATRO

"VORWAERTS" RINCON 1141

El Sábado 10 de Febrero

A LAS 8.30 P. M.

PROGRAMA

1. Ouverture, por la orquesta.
2. El cuadro social **"P. Calderon de la Barca"**, que dirije el joven ANGEL GAUNA y que gentilmente presta su concurso para esta fiesta, representará el hermoso drama en 4 actos, de *Santiago Rusiñol,* titulado:

EL MÍSTICO

3. Dos Sonatas de Beethoven, por la niña **Margarita Lagos Etchart.**
4. **CONFERENCA** por la Señorita **Carolina Muzzilli.**
5. Segundo acto de **EL MISTIGO.**
6. **CONCIERTO DE PIANO** por la Profesora **Cármen Casal.**
7. Tercer acto de **EL MISTICO.**
8. **SERENATA VALACCA,** de BRAGA, por la Niña **I. Calvi.**
9. Cuarto acto de **EL MISTICO.**
10. ***Gran Baile Familiar, á toda orquesta.***

POR INVITACIONES dirijirse á Méjico 2070 y á Jujuy 54, á nombre de Alberto Pasini

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Abonados é invitados 1.00
Transeuntes..... 1.50

Mujeres y niños, ... Gratis
Asiento, sin excep. ... 0.30

NUESTROS REPRESENTANTES

EN EL INTERIOR

ADROGUE (F. C. S.)—Santiago Silva, calle Toll 64.
ALCORTA (F. C. B. A. R.)—Santiago Carecivich.
ALBERDI — Angel Saraca.
ARBOLEDA—C. L. Cuestas.
ARRECIFES (F. C. C. A.).—J. Carlini.
AYACUCHO—Saverio Masce.
AZUL (F. C. S.)—Luis Matamala (hijo), 25 de Mayo y Entre Ríos.
BARADERO—Juan Sorba.
BERNAL—Pedro Palazzo, Constitución y Gral. Roca (Casa Carina).
BERAZATEGUI — Segundo Yurrita, Restaurant "Laurak-Bat".
BOLIVAR—Pedro Silvar.
BALCARCE—Egidio Lofiego.
BAHIA BLANCA—B. M. Calneggia, Buenos Aires 258.
BRAGADO (F. C. O.)—Juan González, almacén Lavalletc.
BELL VILLE — Guillermo Albrecht (hijo), F. C. C. A.
BURZACO.—Julio Marzoratti.
CAÑADA DE GOMEZ (F. C. C. A.) —J. B. Gusmaroli.
CARCARAÑA (F. C. C. A.).—Herman G. Rouset.
CASEROS, F. C. P.—José Luis Pena.
CASTILLI (F. C. S.).—Escuperio Peralta.
CORCORDIA (E. Ríos)—José M. Blaser.
CONCEPCION DEL TIO (F. C. C. A.)—Francisco A. Baron.
CORONEL PRINGLES (F. C. S.) —Camilo Di Santi, Rivadavia ---
CURUZU-CUATIA — Eugenio Saloj.
CORDOBA.—Andrés A. Pereyra, Lima 278.
CORONEL SUAREZ — Juan M. Goyano.
CORRIENTES—María G. Escobar.
DOLORES F. C. S.—Arquímedes Lombardo.
ENSENADA F. C. S.—Evaristo López Barrios.
G. CONESA (F. C. C. A.). — Domingo Cortese.
GALVEZ (F. C. R.) — Bautista Ferrero.
Gral. ALVEAR — Antonio D. D'Elia.
GODOY (F. C. C. A.)—Alfonso Pérez.
HINOJO (F. C. S.)—Esteban De Martini.
INGENIERO WHITE—José Fuertes López.
LA PLATA — S. Rueda Collazo, Diagonal 80 número 1058.
LAS FLORES, F. C. S.—Andrés E. Pérez, Av. San Martín.
LOMAS (F. C. S.) — José Pelegrini.
LOS TALLERES:
Lado Oeste—Juan C. Clemencon.
Lado Este — Enrique Colombo La Madrid.
LA MADRID F. C. S.—Juan B. Quaini.
LINCOLN (F. C. O.)—Angel C. Tomeo.
LOBOS—Enrique Ratt.
LANUS (F. C. S.).—Galileo Tiervi, Córdoba 54.
LA PAZ—Santos Echenique.
LINIERS (F. C. O.)—Domingo Besaso.
MICAELA CASCALLARES — David Carvajal.
MAKENNA — Pedro Furnar (peluquería).
MECHITA (F. C. O.)—Guillermo Carballeira.
MENDOZA — U. Bertoletti, Necochea y 9 de Julio.
MERCEDES—Buenos Aires.—José Broges.
MOLDES (F. C. P.)—Rúben R. Carranza.
MORON F. C. O.—Cancela y Salviatti
MARCOS PAZ—Juan Bidart.
MAIPU—Juan A. Fontaneto.
MAR DEL PLATA — G. B. Mussante, Santiago del Estero 15.
NECOCHEA (F. C. S.)—Juan Infantino.
OLAVARIA (F. C. S.)—Pedro J. Agüero.
PARDO (F. C. S.)—José Aeby.
PATAGONES—Dr. Luis Marouiller.
PERGAMINO (F. C. C. A.)—Manuel A. Asso, Rivadavia 920.
QUILMES.—Inocencio Costa, Agustín Matienzo y Pringles.
RAMOS MEJIAS.—Santiago Gini.
ROSARIO.—Casa de José M. García, Bronw 1698.
RANQUELES—Angel Costa.
ROSARIO — Narciso A. Gnoatto Paraguay 1079.
ROJAS F. C. C. A.—Felipa O. de Barreras, Juan Muñoz 364.
RUFINO—José G. Alfaro.
RESISTENCIA—Cayetano Escobar. Imprenta Moro.
SALADILLO (F. C. S.) — Felix Isasi, Moreno 558
SAN JUAN — E. Esquivel, Libertad 560.
SANTA FE — Regina Rossetti, Francia 387.
SAN FERNANDO F. C. C. A.— Juan de los Santos, Canastería, frente á la Estación.
SANTOS LUGARES—Julián Martín Liandro, Medina núm. 1347 (librería y cigarrería).
SANTO TOME (Corrientes)—Florencio S. Jiménez.
SAN GREGORIO (F. C. R. P. B.) —Adelqui E. Galletto.
SAN FRANCISCO (Córdoba) — Héctor Sterni, imprenta Tinari.
SANTA TERESA—Miguel Pochat.
SANTIAGO DEL ESTERO—Martín Ricci.
SAAVEDRA, F. C. S. — José Crespo.
SAN PEDRO—Juan Nieto (hijo).
SAN NICOLAS—C. Premiano, 25 de Mayo 84.
SAN ROQUE—Corrientes.—Serapio Barbosa.
SAN MIGUEL (F. C. P.)—Antonio Grimberg (mueblería).
TANDIL.—José Donatone.

Los abonados del barrio Estación, deben efectuar sus pagos en la zapatería de Domingo Mastrángelo.

TEMPERLEY. — José Pelegrini, Emilio Castro y R. Bamba.
TIGRE—Jacinto Albertini, Arroyo Carapachay.
TRES ARROYOS — Juan Bouquet. Colón 427.
TUCUMAN—Simón Carvajal, Piedras 845.
TRIUNVIRATO (F. C. P.)—Eduardo Moreno.
VILLA ELISA (E. R.) — Pedro Zalazar.
VILLA CONSTITUCION — Emilio Rueger.
VILLA NUEVA (Córdoba)—Peluquería y Relojería de Francisco Mansutti.
VILLA VALERIA (F. C. P.)—Francisco Campoy.
ZARATE (F. C. R.) — Mambrino Giusti, Victoria 209.

NOTA.—Los subscriptores de estas localidades efectuarán el pago á los ciudadanos nombrados, recomendándoles lo hagan trimestralmente, por tratarse de una cuota tan pequeña y por razones de orden administrativo.

EN EL EXTERIOR

URUGUAY

Los pedidos de ejemplares para la venta en todo el país, avisos, subscripciones, etc., etc., deben ser dirigidos á A. TROITIÑO, á la librería "La Aurora", calle Pérez Castellanos 37.—Montevideo.

EN LA CAPITAL

EN PALERMO:
Vicente Martínez, Gorriti 1859.
EN FLORES:
Honorato Lago Etchart, Trelles número 687.
S. A. Dell Coste (hijo) Avellaneda número 3532.
EN LA BOCA:
Nazareno Dubenille, Olavarría 423
José Buldini, Patricios 907; Gheraldo Lartondo, librería, Montes de Oca número 909.
EN NUEVA POMPEYA:
Pedro G. de Clerek, Trafúl 666.
Nicolás Kazandjieff, Santiago del Estero 1513.
Elvira Fernández, Estados Unidos 1399.
A. PASINI—Jujuy 54.
PASCUAL MEDIANO—Librería y cigarrería, Bernado de Irigoyen 1314.
IGNACIO GOLMAN — Cangallo nº. 3418.
LIBRERIA Y CIGARRERIA—Jujuy 50.
AGENCIA DE DIARIOS de José Momo, Colombres 1245.

EN EL EXTERIOR

URU UAY

MONTEVIDEO—Librería "La Aurora", calle Pérez Castellanos 37.—A. TROITIÑO.
SARA BIDEGAIN, Mercedes 343.
ASUNCION DEL PARAGUAY.—Manuel Agata, Colón 156.

AGENCIAS DE VENTA

EN EL INTERIOR

LA PLATA — Saturnino Rueda Collazo, Diagonal 80 1058. Agencia, cigarrería, librería y salón de lustrar de los señores Lofendo y Napolitano. En esta casa nuestro agente atiende la venta de EL AZOTE, suscripciones y todo asunto relacionado con el periódico.

ROSARIO. — Librería de Pedro Sodano, San Luis 12. Mercado Central.

ROSARIO — Antonio Martorano, Agente de diarios, Santa Fe 1054.

MENDOZA.—Agencia de diarios "La Lectura" de U. Bertolotti, Necochea y 9 de julio.

CORRIENTES.—Agencia de publicaciones de Servando Lubary Medina, San Juan 1131.

AVELLANEDA (F. C. S.).—Librería y cigarrería de José Lozano, Palaa 505, al lado del Centro Socialista.

JUNIN (F. C. P.).—Librería y Cigarrería de Pantaleon Silimanco.

SAN JUAN.—Casa de E. Esquivel, Libertad 560.

MORON, (F. C. O.—Agencia de cobranzas de Eduardo Cancela y Cía.

ARMSTRONG (F. C. C. A)—Agencia de periódicosde Francisco Martínez.

CAMPANA.—Pablo E. Benoit, Paraná 280.

MAR DEL PLATA — Agencia de venta de terrenos en mensualidades, informaciones comerciales locales, fijación de carteles de reclame, publicidad en general, servicio de mensajeros, cobranzas y alquiler de casas de Mario Misasi.

GUALEGUAY (E. Ríos). — Imprenta y librería de P. Alpirez.

SAN MARTIN (F.C.C.A.)—Angel Gornati, agente de diarios, Los Andes 193.

Librería de El Azote

Todo pedido debe venir acompañado de su importe, además del franqueo.

Los pedidos por correo, deben venir acompañados de 20 centavos para la remisión por certificado.

Palacios Alfredo L.—Discursos parlamentarios (con prólogo de Ugarte)		0.50
Emilio Zola—Teresa Raquin.		0.50
" "	La Ralea. . . .	1.—
" "	La Obra. . . .	1.—
" "	Nana.	0.60
" "	Epistolario de Zola.	0.50
" "	La Debacle. .	1.—

"LA ZINCOGRÁFICA"
= TALLER DE FOTOGRABADOS =

Franzoni & Rosich
ALSINA 1564 — Buenos Aires